

En este número

I

Jürgen Habermas (nacido en 1929) es dentro de las distintas corrientes que han derivado de la "Escuela de Frankfurt", el más directo continuador de los fundadores Horkheimer y Adorno. Su teoría, que ocuparía una posición "centrista" dentro de esas corrientes, es fuertemente criticada por la izquierda marxista debido a la peculiar concepción de la revolución en que ella deriva. La revolución sería un proceso integrado en la dinámica global, infraestructural, institucional y cultural de la reproducción en la sociedad capitalista y no mantendría ninguna conexión de exclusividad con la clase proletaria ni en especial con sus organizaciones políticas.

Sin embargo, la obra de Habermas es sin duda la más rica en problematizaciones de las zonas necesitadas de revolución en la sociedad contemporánea.

Los principales temas que han sido tratados desde distintas perspectivas en la extensa obra de Habermas, serían los siguientes: la crítica del positivismo y la defensa de la dialéctica hegeliano-marxista como metodología de las ciencias sociales; el descubrimiento ampliamente reconocido del contenido político de la razón técnica; la elaboración de un concepto de cultura y de marco institucional dentro de la reproducción material de la sociedad y su estructura libidinal; la problematización de las peculiaridades del capitalismo tardío y de los nuevos sistemas de legitimación y dominación ideológica del Estado contemporáneo.

En la entrevista que aquí presentamos, debida a Angelo Bolaffi, Habermas se refiere a la crisis del capitalismo, a los nuevos fenómenos políticos y a las posibilidades de la democracia en los países capitalistas desarrollados.

II

El nuevo auge de la lucha sindical obrera, que se inició en el país desde principios de los años setenta, no sólo ha vuelto a colocar al proletariado en el lugar destacado que le corresponde dentro de la escena política nacional, sino también ha impuesto avasalladoramente, a la reflexión de izquierda, un conjunto de temas que en los años anteriores habían sido descuidados u olvidados. Pero no se trata de trabajos "objetivos" y distantes. Expresan, en realidad, posiciones diversas, muchas veces encontradas, referidas a problemas de carácter programático, estratégico, de definición y trazo de líneas políticas. Se

viene desarrollando así una suerte de polémica; no plenamente explícita ni orgánica, las más de las veces oral y subterránea, en la que sin embargo, se encuentran involucrados los diferentes sectores y agrupamientos de la izquierda mexicana.

El importante y extenso trabajo de Arnaldo Córdova que presentamos en este número de *Cuadernos Políticos*, se inserta sin duda en el corazón de la polémica. Defiende una posición con categórica claridad. Y define y caracteriza, desde su perspectiva, algunos de los más candentes problemas de la lucha de clases en el actual periodo. El propósito de "La política de masas y el futuro de la izquierda en México" consiste en teorizar una línea política, a la que se defiende como la única opción válida para la izquierda, si ésta quiere organizar en torno suyo una fuerza material capaz de permitirle dar pasos firmes en el proceso por la consecución de los objetivos históricos de la clase obrera. Para ello, Córdova parte de las transformaciones operadas en el sistema de dominación durante el cardenismo; subraya como rasgo fundamental del Estado mexicano su política de masas; analiza la composición por sectores del partido oficial, y la preponderancia, dentro de éstos, del sector obrero; el carácter corporativo de la relación sindicatos-PRI, etcétera. Reivindica la tradición de lucha de la izquierda, y subraya la potencialidad combativa de la clase obrera. Enfatizando en todo momento la importancia de los sindicatos, el papel político incuestionable de las masas organizadas, únicas posibles protagonistas, en su opinión, de la política en México, Córdova sustenta una propuesta: la izquierda debe adoptar una política de masas orientada a ganar fuerza entre los sectores obreros sindicalmente organizados. Los lineamientos fundamentales de tal política, según Córdova, están ya contenidos en el programa del Movimiento Sindical Revolucionario (MSR), y su eje no puede ser otro que la lucha por la democracia, la independencia orgánica y la reorganización sindicales.

Este trabajo, estamos seguros, contribuirá a establecer, con mayor claridad, los hitos de una discusión impostergable para la izquierda mexicana, urgida, no cabe duda, de delinear con precisión sus coincidencias y discrepancias, más allá de la mera respuesta pasional e inmediata y del rechazo sin fundamentación. Con la publicación del trabajo de Arnaldo Córdova, *Cuadernos Políticos* espera contribuir a que la discusión se haga explícita y a que otras voces se manifiesten.

III

Los trabajadores del sector salud han estado presentes en la lucha sindical de los últimos años. Si bien la represión al movimiento médico de 1964-65, logró postergar por algún tiempo; las demandas de estos trabajadores, la inquietud y el descontento han brotado con fuerza en el sector bajo el impulso de las condiciones creadas por la crisis. En efecto, como se demuestra en el artículo de Carlos Rodríguez

Ajenjo y José Antonio Vital Galicia, la política de austeridad, al introducir una drástica disminución del gasto social, ha repercutido de inmediato en forma negativa en la cantidad y la calidad de los servicios de salud, al tiempo que, ha deteriorado las condiciones de vida y laborales de los trabajadores del sector, en particular las de aquellos que siempre han enfrentado la situación más difícil: los trabajadores de la Secretaría de Salubridad y Asistencia. Después de pasar revista a los conflictos protagonizados: entre 1974-77 por la UNEFEMO, UNMISE y ANAMERE, los autores analizan con mayor detalle la lucha por la democracia sindical librada por los trabajadores de la Sección 14 (Hospital General) resulta ejemplar por muchos motivos, pero su más sobresaliente lección, quizás, la constituye la firmeza demostrada por los dirigentes en las duras condiciones de represión a que fueron sometidos. El trabajo de Rodríguez y Vital, por ello, tiene plena actualidad.

IV

Desde el golpe de Estado que llevó al poder al general Juan Velasco Alvarado, se vive en Perú un intenso periodo de lucha de clases, cuyas causas y consecuencias no siempre han aparecido claras para la izquierda latinoamericana. Con abundancia de información y precisión en el análisis, el artículo que aquí publicamos, del investigador peruano Henri Pease, presenta un panorama general de las contradicciones, las luchas y los cambios ocurridos a lo largo de la década en ese país andino. Analiza las dificultades enfrentadas por el gobierno militar, tanto en su Primera Fase, la correspondiente al mandato de Velasco Alvarado, como en la Segunda Fase, de Morales Bermúdez. Sin embargo, como se desprende del trabajo de Pease, las contradicciones 'que han mantenido agitada a la sociedad peruana, continuarán operando y, con ello, determinando el avance de un proceso de polarización social que actualmente se expresa en el importante crecimiento que la izquierda demostró durante las elecciones para la Constituyente.

V

Por último, publicamos en esta entrega un Informe de Martín de la Rosa sobre "La Iglesia en México: 1965-79". El autor analiza las experiencias renovadoras, como la de Lemercier y la de Iván Illich, que comenzaron a introducir un poco de aire fresco en los claustros del clero mexicano. Ubica a las corrientes que existen dentro de la Iglesia, mostrando la lucha desplegada por el sector conservador en contra de la corriente progresista. Finalmente, hace un balance de los resultados de la III CELAM a la luz de la CELAM de Medellín.